

El Batallón América. Un ejemplo de colaboración guerrillera en Colombia

The Batallón América. An example of guerrilla collaboration in Colombia

Aitor Díaz-Maroto Isidro¹

Universidad de Alcalá de Henares (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6401-5792>

Recibido: 05-05-2022

Aceptado: 18-07-2022

Resumen

En el presente artículo, realizaremos un recorrido tanto por la historia de la guerrilla colombiana Movimiento 19 de Abril (M-19) como por una de sus unidades armadas más significativa e interesantes: el Batallón América. Formado por unidades del citado M-19 y Movimiento Armado Quintín Lame (Colombia), Alfaro Vive Carajo (Ecuador), y del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (Perú), este Batallón es un ejemplo perfecto de la política de interrelaciones que el M-19 puso en marcha con guerrillas nacionales e internacionales. A través del estudio de las fuentes bibliográficas de la historia del M-19, construiremos una imagen primigenia acerca del impacto de este internacionalismo guerrillero, sus efectos en el devenir posterior de las guerrillas en él incluidas, la relevancia del Batallón América a la hora de constituir una estrategia de cooperación guerrillera al interior de Colombia, así como la constitución de una fuerza transnacional revolucionaria para toda Latinoamérica.

Palabras-clave: Batallón América, M-19, Colombia, cooperación, internacionalismo, guerrilla.

¹ (aitor.diaz.maroto@gmail.com). Doctor en América Latina y la Unión Europea en el contexto internacional por la Universidad de Alcalá. Actualmente, investigador postdoctoral “Margarita Salas” por la Universidad de Alcalá e investigador de la Cátedra URJC Santander Presdeia. Colaborador del Centro de Estudios Americanos de la Universidad Adolfo Ibáñez de Chile y del Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Alcalá. Tres publicaciones relevantes: “La violencia política en el País Vasco en el cine de los años setenta y los ochenta” en José Manuel Azcona Pastor; Majlinda Abdiu; Manuel Burón Díaz (eds.), *De la “beat generation” al movimiento punk: vástagos culturales de la sociedad de la abundancia*, Madrid, Sílex, 2021, pp. 211-238. “Cine y el silencio de las armas. Un nuevo relato cinematográfico para el final de las FARC y la continuidad del conflicto en Colombia (2010-2017)” en *Methaodos. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 9, nº 2, 2021, pp. 289-303. “Los inicios del cine sobre el conflicto en Colombia: guerrillas, La Violencia y una interpretación del pasado particular”, en *Historia Actual Online*, nº 52, 2020, pp. 35-44.

Abstract

In this paper, we will do a travel to the history about Movimiento 19 de Abril (M-19), a Colombian guerrilla, and one of their units: the Batallón América. This army was conformed for four groups: M-19 and Movimiento Armado Quintín Lame (Colombia), Alfaro Vive Carajo (Ecuador), and Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (Perú). This battalion was a perfect example about the relation of M-19 with national and international guerrillas, and the Socialist International. Across this paper, we will show a primal idea about the internationalism in the Latin American guerrillas, its effects in the posterior history from these guerrillas, the important paper from the Batallón América in their strategy about the cooperation between guerrillas in Colombia and the creation of a transnational revolutionary army in the Latin American continent.

Keywords: Batallón América, M-19, Colombia, cooperation, internationalism, guerrilla.

1. Introducción

A la hora de realizar una investigación acerca de la interrelación, cooperación y reciprocidad entre los elementos guerrilleros que proliferaron en América Latina durante el siglo XX, resalta en especial un aspecto que apenas ha sido tratado y que, por lo general, ocupa más bien poco en el conjunto de los estudios referidos a este tema. Y es que, en torno a 1985-1986, surgió un intento de unidad de acción guerrillera en Colombia que podríamos considerar como uno de los más importantes, al menos, para una de las guerrillas que lo pusieron en marcha: el Batallón América. El Movimiento 19 de Abril (M-19), fundado tras el fraude electoral en Colombia del 19 de abril de 1970 contra el candidato de la Alianza Nacional Popular (ANAPO), el general y antiguo dictador Gustavo Rojas Pinilla, fue una de las guerrillas más importantes de las conocidas de la segunda generación guerrillera en Colombia. A pesar de su carácter marcadamente nacionalista² comparada con otras guerrillas colombianas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (a partir de ahora, FARC-EP) o el Ejército de Liberación Nacional (a partir de ahora, ELN), el M-19 mostró una voluntad internacional que supuso un pilar importante de la organización. No solamente estuvo circunscrita a la configuración del Batallón América (el centro de este artículo) conformado por miembros del Movimiento Armado Quintín Lame (guerrilla indígena colombiana), Alfaro Vive Carajo (guerrilla que actuaba en Ecuador³) y del

² Vera Grabe Loewenherz, “M-19: de la lucha armada a la renuncia a la violencia” en *Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios del Estado Autonomico*, 2010, p.3.

³ Antonio Rodríguez Jaramillo, *Memoria de las Espadas. Alfaro Vive Carajo, los argumentos de la historia*, Quito, Editorial IAEN-Editorial Abya-Yala, 2014.

Movimiento Revolucionario Túpac Amaru peruano, sino que también se vio en sus relaciones con Cuba o Libia⁴, sus contactos con otros gobiernos en pos de un apoyo a las negociaciones de paz con el Estado colombiano, así como sus buenas relaciones con guerrillas como el Movimiento Nacional de Liberación-Tupamaros de Uruguay y su defensa de numerosas luchas de liberación nacional del Tercer Mundo.

Dentro de la investigación que nos ocupa, partimos del punto en el que consideramos que el M-19, en su vertiente internacional (y gracias a sus contactos con otras guerrillas latinoamericanas) vivió una retroalimentación ideológica y estratégica que le llevó a fundar el Batallón América con dos claros objetivos: conseguir conquistar algunos puntos clave de la geografía colombiana (principalmente la ciudad de Cali) y mostrar una capacidad de alcanzar la unidad a nivel internacional que pudiera servirle de carta de presentación para conseguirla dentro de Colombia. Para ello es clave comprender que el M-19 como guerrilla se diferencia ideológicamente bastante de algunas de las organizaciones más importantes en Colombia: las FARC-EP y el ELN. La priorización de lo nacional frente a la lucha de clases hizo que el M-19 tomase como referentes otros aspectos más vinculados a la historia de Colombia y América Latina, principalmente la figura de Simón Bolívar. La inclusión del bolivarianismo dentro de sus etiquetas ideológicas pudo estar detrás de la búsqueda del entendimiento con otras guerrillas en busca de la construcción de un ejército latinoamericano que, al modo del Libertador, devolviese la democracia a un continente que vivía un auge de las dictaduras militares.

Partiendo de estos puntos aquí reseñados, realizaremos una lectura de la bibliografía referente acerca del M-19 que nos ayudará a dilucidar cuáles fueron los objetivos de esta internacionalización de la acción guerrillera, así como la constitución de ese ejército latinoamericano que fue el Batallón América. Mediante ello, buscamos abrir una línea de investigación que busque profundizar en torno a la importancia y la impronta que dejó el Batallón América en el imaginario colombiano y latinoamericano, así como responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿qué supuso el Batallón América para la historia del M-19, el Movimiento Armado Quintín Lame, Alfaro Vive Carajo y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, las tres organizaciones que lo conformaron? ¿Cuál fue el papel del Batallón América dentro de la estrategia internacionalista del M-19? ¿Qué peso tuvo este grupo a la hora de poner en marcha estrategias de unidad de acción dentro del movimiento guerrillero colombiano?

⁴ Se mencionan los entrenamientos de miembros del M-19 en Libia en: Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria del M-19”, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia, 2012, p. 96. Igualmente, en el documental *Pizarro* de Simón Hernández se muestra el periodo en el que el comandante Carlos Pizarro del M-19 vivió y recibió entrenamiento en Cuba.

Como adelanto de las conclusiones, podemos mencionar que, en primer lugar, la ausencia de referencias al Batallón América en la bibliografía acerca del M-19 es prácticamente total. Esto puede deberse, principalmente, al fracaso militar que supuso este batallón. En segundo lugar, podríamos mencionar que, efectivamente, de acuerdo a una visión bolivariana de la acción guerrillera del M-19, buscaron una proyección internacional que pudiese conseguir una unidad de acción latinoamericana y una al interior de las fronteras colombianas. Sin embargo, los dos intentos de unidad guerrillera no llegaron a buen puerto, lo que acabó derivando en una internacionalización del accionar político del M-19 para buscar apoyos para un acuerdo de paz con el gobierno colombiano. Por lo tanto, como conclusión general, podemos asegurar que el Batallón América supuso un fracaso militar del M-19 que, a pesar de ello, propició el ascenso de su comandante, Carlos Pizarro Leongómez, a la comandancia de la guerrilla y su posterior conducción hacia el acuerdo de paz y el fin de la violencia por parte de este grupo armado.

2. Marco teórico y estado de la cuestión.

A la hora de hablar del marco teórico, debemos hacer referencia a los estudios realizados acerca de las colaboraciones (tanto logísticas como ideológicas) entre los diferentes movimientos guerrilleros en América Latina.

Para ello, los trabajos de Tanya Harmer, Alberto Martín, Eduardo Rey, Verónica Oikión y Eduald Cortina son, desde nuestro punto de vista, indispensables. La publicación editada por Tanya Harmer y Alberto Martín⁵ es un compendio de estudios que gira en torno a dos ejes principales. Por un lado, el papel de la Revolución cubana y su influencia a la hora de iniciar procesos revolucionarios en América Latina. Por otro, toda una serie de apoyos y reciprocidades ideológicas que los grupos revolucionarios latinoamericanos tuvieron, poniendo de relieve la Conferencia Tricontinental de 1966. Igualmente, resulta de gran interés el artículo que Eduardo Rey y Verónica Oikión produjeron acerca de los estudios realizados sobre la lucha armada en América Latina⁶. A través de un repaso de las principales publicaciones acerca de este tema, centran su interés en el carácter latinoamericanista del mismo, poniendo de relevancia y en valor la necesidad de enfocar los ejemplos revolucionarios vistos en América Latina durante el siglo XX como un fenómeno que tiene numerosos nexos, conexiones, influencias y colaboraciones. En esta línea, Verónica Oikión, Eduardo Rey y Martín López editaron un volumen añadiendo un nuevo elemento

⁵ Tanya Harmer; Alberto Martín Álvarez (eds.), *Toward a Global History of Latina America's Revolutionary Left*, Gainesville, University of Florida Press, 2021.

⁶ Eduardo Rey Tristán; Verónica Oikión Solano, "La lucha armada latinoamericana en perspectiva (1959-1996)" en *Archivos*, año V, nº 9, septiembre de 2016, pp. 13-32.

más a favor del estudio del fenómeno guerrillero latinoamericano enfocándose en las similitudes, transferencias y colaboraciones entre grupos armados⁷.

Sin embargo, será el libro coordinado por Eduardo Rey y Alberto Martín el que profundizará aún más en el aspecto referido a las influencias en los marcos ideológicos y de acción entre las guerrillas latinoamericanas y estas con los grupos terroristas europeos y norteamericanos⁸. A lo largo de la obra se habla de tres grandes oleadas revolucionarias que, debido a la evolución comunicativa del mundo, afectaron a América Latina, Europa y Estados Unidos casi por igual. Cada una de estas oleadas se inicia con un evento de carácter revolucionario clave en cuanto al imaginario de la izquierda radical y de consecuencias internacionales. Con esta visión internacionalista de las guerrillas latinoamericanas (los nexos ideológicos, de acción y materiales entre estas y otros grupos de América Latina, Europa y Estados Unidos), se muestra la necesidad de abordar este fenómeno de una manera global e interconectada. De igual forma, trabajos de Eduard Cortina han apuntado en la misma dirección, poniendo el foco en la importancia del estudio de las colaboraciones entre grupos armados dentro de los fenómenos revolucionarios en América Latina⁹. Serán, por lo tanto, estos elementos teóricos los que servirán de andamiaje para construir la argumentación de este artículo y la justificación del mismo.

Por último, el estado de la cuestión acerca de la formación y actividad del Batallón América se antoja bastante escueto. El motivo es la falta de estudios acerca del propio Batallón y de las motivaciones o influencias que llevaron a su formación. Más allá de menciones en obras más generales como *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines* de Darío Villamizar¹⁰, u obras que analizan la historia del M-19, el Quintín Lame, Alfaro Vive Carajo o el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru de manera individual, se hace complejo localizar estudios referidos a este batallón. A diferencia de lo ocurrido con la Junta de Coordinación Revolucionaria en el Cono Sur, el Batallón América ha sido tradicionalmente analizado como un fenómeno casi anecdótico dentro de las historias individuales de las guerrillas que lo conformaron. Este artículo viene a intentar suplir esta deficiencia y a centrar su estudio en el Batallón América como un ejemplo dentro de este internacionalismo guerrillero latinoamericano.

⁷ Verónica Oikión Solano; Eduardo Rey Tristán; Martín López Ávalos (eds.), *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996). Estado de la cuestión*, Santiago de Compostela, El Colegio de Michoacán-Universidad de Santiago de Compostela, 2014.

⁸ Alberto Martín Álvarez; Eduardo Rey Tristán (eds.), *Revolutionary Violence and The New Left: Transnational Perspectives*, New York, Routledge, 2016.

⁹ Sirva de ejemplo: Eduard Cortina Otero, "Discursos en (R)evolución. Lucha ideológica y captación de solidaridad en el movimiento revolucionario salvadoreño" en *Naveg@américa. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea], n° 17, 2016, pp. 1-22. Disponible en <http://revistas.um.es/navegamerica>. Última visita el 05/05/2022.

¹⁰ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*, Bogotá, Debate, 2017.

3. El Movimiento 19 de Abril: de la ANAPO a la Asamblea Constituyente de 1991

Para entender el momento político en el que el Movimiento 19 de Abril pasa de ser una parte dentro de la ANAPO a constituirse en una guerrilla que combinaba el accionar urbano con la guerra de guerrillas más tradicional, es necesario retraerse hacia los inicios de lo que se viene conociendo como el conflicto armado colombiano. El surgimiento del M-19 tanto como corriente política dentro de un movimiento mucho más amplio, como movimiento guerrillero responde a un periodo concreto dentro del conflicto en Colombia. Y es que, cuando hablamos del M-19, estamos hablando, en primer lugar, de una de las guerrillas más significativas dentro de lo que se conoce como las guerrillas de segunda generación en Colombia, influidas por la Revolución cubana, las experiencias de las guerrillas urbanas del Cono Sur y el triunfo de la Revolución sandinista en Nicaragua¹¹. Sin embargo, esta no fue la única guerrilla nacida al calor de estas influencias internacionales. Otros ejemplos como el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL) o el Partido Revolucionario de los Trabajadores (a partir de ahora, PRT) son también guerrillas que nacen en este momento. Igualmente, el contexto interno colombiano también jugó un papel clave a la hora de la fundación del M-19.

En las elecciones del 19 de abril de 1970, el candidato presidencial de la ANAPO, el general Gustavo Rojas, anterior dictador de Colombia, sufrió un fraude que generó una fuerte crispación y frustración entre sus seguidores y amplias capas de la sociedad colombiana¹². La candidatura de Rojas, de carácter populista, venía a convertirse en la oposición a los gobiernos turnistas del Frente Nacional. Estos, pactados por el Partido Liberal y el Partido Conservador para poner fin a la dictadura militar del general, habían llevado a la sociedad colombiana a una sensación de democracia secuestrada y la ANAPO y Rojas Pinilla simbolizaban, con su populismo y sus postulados nacionalistas, una salida alternativa al turnismo.

Con la toma de posesión de Misael Pastrana (candidato del Partido Conservador), la Alianza Nacional Popular realizó su congreso de 1971 que, bajo el liderazgo ya de la hija del general, María Eugenia, consolidó un partido de corte nacionalista que buscaba la implementación del socialismo a la colombiana y la protección de la soberanía nacional¹³. Es tras este congreso cuando la conciliación entre los sectores de la izquierda y la derecha dentro de la ANAPO comienza a resquebrajarse. El sector izquierdista más revolucionario,

¹¹ Jerónimo Ríos; José Manuel Azcona (coords.), *Historia de las guerrillas en América Latina*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019, pp. 5-6. Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria...”, p. 25. Vera Grabe Loewenherz, “M-19: de la lucha armada...”, p.2.

¹² Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 335-340.

¹³ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 338-339.

en el que se unían jóvenes surgidos del movimiento estudiantil y de las nacientes clases medias con formación universitaria, y militantes venidos del comunismo y de otras guerrillas de mayor trayectoria histórica (como el ELN o las FARC-EP)¹⁴, comenzó a andar su propio camino enfocado a desarrollar un modelo insurreccional junto a la estrategia de la guerrilla urbana que tan buenos resultados le estaba dando a los Tupamaros uruguayos. No obstante, tampoco abandonarían la estrategia de la guerra de guerrillas más tradicional, fuertemente afincada en Colombia, y que bebía directamente de la estrategia foquista guevarista, convirtiéndose así en una guerrilla que, durante algunos periodos, priorizará la conformación de comandos urbanos y, en otros, la configuración de importantes ejércitos rurales¹⁵.

Como hemos mencionado, la efervescencia social que vivía Colombia en las décadas de 1970 y 1980 propiciaba un caldo de cultivo importante para la configuración de nuevas guerrillas que se alejasen de los grupos tradicionales que, para muchos militantes, habían caído tanto en un error estratégico al sobreponer los frentes rurales sobre los urbanos (a pesar de tener algunas células organizadas al interior de las ciudades), como en un personalismo y caudillismo que no casaba con las nuevas estrategias puestas en marcha por algunos de los que posteriormente serían fundadores y comandantes del M-19¹⁶.

Esta guerrilla estaba muy influida por los valores políticos de la ANAPO, por lo que sus principales vertientes políticas se basarían en un espíritu nacionalista, el recurso a los ejemplos históricos colombianos en lugar de a referentes de la revolución internacional, así como la defensa de la democracia a nivel nacional e internacional¹⁷. Igualmente, el recurso a los grandes héroes de las guerras de independencia y el bolivarianismo los llevarán a apuntalar dos de sus características más interesantes: su latinoamericanismo y su vocación de unidad de acción tanto a nivel nacional e internacional. Sin estos dos aspectos, resulta complicado comprender sus esfuerzos por una unidad de acción dentro de Colombia y fuera de sus fronteras, y la conformación del propio Batallón América.

El germen del M-19 se encuentra en el grupo Comuneros. Creado a finales de 1972 por Jaime Bateman (el primer comandante de la guerrilla) y otras grandes figuras como Carlos Pizarro y Álvaro Fayad, este grupo, que realizará su reunión fundacional oficial en enero de 1973, pronto dará paso al M-19¹⁸. Con un claro objetivo de aunar los esfuerzos guerrilleros al interior de Colombia, Comuneros arrancó su andadura hasta que, en torno a octubre

¹⁴ Vera Grabe Loewenherz, "M-19: de la lucha armada...", p. 2.

¹⁵ Gineth Esmeralda Narváez Jaimes, "La Guerra Revolucionaria...", p. 35. Para ampliar los conocimientos acerca del modelo insurreccional y sus diferencias con el modelo de guerra popular prolongada, acudir a las páginas 44-49.

¹⁶ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 340-348.

¹⁷ Vera Grabe Loewenherz, "M-19: de la lucha armada...", p. 3.

¹⁸ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 348-349.

de 1973, se realizó la reunión que pondría en marcha al M-19 y la estrategia político-militar. Por aquel entonces, la ANAPO se encontraba bajo el control total de María Eugenia, hija de Rojas Pinilla, aunque su liderazgo comenzaba a mostrar ciertos signos de debilidad. Será a partir de las elecciones de 1974 cuando la ANAPO comience un declive político que acabará por separar al M-19 del partido que lo vio nacer¹⁹. Justo antes de esta separación, en enero de 1974, la protoguerrilla envió un mensaje importante a la ciudadanía colombiana anunciando en los principales medios de comunicación su nacimiento. Mensajes del tipo “¿Parásitos...gusanos? Espere M-19” o “Ya llega, M-19” inundaron páginas y páginas de la prensa colombiana para, finalmente, publicar el documento “Bolívar tu espada vuelve a la lucha”²⁰. Y es que la primera acción del M-19 fue el robo de la espada de Simón Bolívar de la Quinta de Bolívar en Bogotá el 17 de enero de 1974, llenando el suelo de la dependencia donde se encontraba de panfletos titulados “A los patriotas”²¹. Después, realizaron una pintada que rezaba “Con el pueblo, con las armas, con María Eugenia ¡¡jal poder!!”, reivindicando así el robo. Posteriormente, asaltaron el Concejo de Bogotá y dejaron proclamas impresas y pintadas en las paredes: “El Consejo del Común decide: congelamiento de arriendos...aumento de salarios...” y, de nuevo, el referido a la candidata presidencial de la ANAPO²².

Estas primeras acciones dejaron una impronta indeleble en la sociedad y la política colombianas. Por primera vez, una agrupación de carácter revolucionario realizaba acciones de guerrilla urbana, participaba como parte de una organización político-militar junto a la ANAPO y apoyaba directamente a una candidata presidencial²³. Igualmente, su vago planteamiento político, el recurso a un mito fundacional nacional como era Simón Bolívar, así como la falta de un conocimiento claro de quiénes eran esos del M-19 desconcertaron a todos los sectores, incluida la propia María Eugenia Rojas²⁴. De igual forma, las acciones que más impacto produjeron son, sin lugar alguna, aquellas que tuvieron un carácter marcadamente propagandístico. Cuando hablamos de este tipo de acciones, nos referimos a aquellas que buscaban una reacción y un impacto en la sociedad colombiana. De entre ellas, además del mencionado robo de la espada de Bolívar, destacan el asalto al Cantón Norte del ejército en Bogotá en 1979, la toma de la embajada de República Dominicana en la

¹⁹ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 357-364.

²⁰ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 360.

²¹ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 360-361. Patricia Lara, *Siembra vientos y recogerás tempestades. La historia del M-19, sus protagonistas y sus destinos*, Bogotá, Planeta, 2002, pp. 117-119.

²² Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 361. Patricia Lara, *Siembra vientos y recogerás tempestades...*, pp.119-120.

²³ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 361. Patricia Lara, *Siembra vientos y recogerás tempestades...*, pp.120-121.

²⁴ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 361-362.

capital colombiana un año después, el reparto de insumos entre los más pobres o las reuniones con la población de los barrios más humildes de las grandes ciudades²⁵. Fue a partir del asalto al Cantón Norte cuando, tanto la guerrilla como el Ejército, tomaron un cambio de estrategia que llevaría a una nueva fase dentro de la historia del M-19.

Con el suficiente armamento en su poder tras el robo realizado en la base militar del norte de Bogotá, el grupo guerrillero que se había iniciado en escenarios urbanos²⁶, comenzó a desplazar su interés a las zonas rurales. Si bien el M-19 se había caracterizado, como hemos mencionado, por su accionar urbano (fruto de dos procesos que señala Ginneth Esmeralda Narváez que son el de la efervescencia de movimientos sociales en las ciudades colombianas y la crisis de las estrategias emprendidas por las guerrillas rurales tradicionales²⁷), vivirá un cambio estratégico también impulsado no solo de manera interna, si no también derivado de la presión que viven en las ciudades por parte del Ejército y la Policía. Será en este contexto en el que se deba comprender y encuadrar el cambio de estrategia del M-19. Igualmente, la muerte de su histórico líder Jaime Bateman en 1983 precipitará una crisis interna que hará que el vuelco hacia el militarismo y la preeminencia de las acciones guerrilleras rurales sean de mayor calado. Será, por lo tanto (y siguiendo la caracterización propuesta por Ginneth Esmeralda Narváez²⁸), este momento en el que comenzará y observarse dos fenómenos clave para la fundación del Batallón América: la búsqueda de colaboración directa entre las guerrillas colombianas a través de elementos como la Coordinadora Nacional Guerrillera o la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, y el fomento de una estrategia foquista rural (siguiendo el foquismo guevarista) unida a un recrudescimiento del enfrentamiento con el Ejército colombiano. Esto, sumado a los contactos con otras guerrillas latinoamericanas para suministrarles armas de las robadas en Bogotá²⁹, podrían considerarse como los principales hitos que nos llevan a comprender el surgimiento de la idea de la fundación de un ejército guerrillero latinoamericano.

Como hemos señalado, no solamente las propias dinámicas internas de la guerrilla fomentaron este cambio estratégico (agudizado tras la toma del Palacio de Justicia en Bogotá en 1985). Como señala Villamizar, la excusa del robo de armas del Cantón Norte fue utilizada por las Fuerzas Armadas

²⁵ En cuanto a estas acciones más populares de la guerrilla: Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria...”, p. 103-104. Patricia Lara, *Siembra vientos y recogerás tempestades...*, pp. 123-129. Vera Grabe Loewenherz, “M-19: de la lucha armada...”, p. 4

²⁶ Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria...”, p. 98-99.

²⁷ Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria...”, p. 99.

²⁸ Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria...”, p. 93-129.

²⁹ En este caso, Villamizar señala los contactos entre el M-19 y el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua para este reparto de armas: Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 396.

colombianas para extender las detenciones no solo a las unidades del M-19 en las grandes ciudades, si no a un buen número de militantes y simpatizantes de la izquierda colombiana³⁰. Esta persecución gubernamental también tuvo su peso a la hora de ahondar en la crisis interna de la guerrilla, cayendo también sus líderes Iván Mariano Ospina (en agosto de 1985) y Álvaro Fayad (en marzo de 1986). Ambos dirigentes, volcados hacia la estrategia militar basada en unidades móviles rurales³¹, facilitaron dos hechos importantes: el primero de ellos, la toma del Palacio de Justicia de Bogotá en noviembre de 1985, y, en segundo lugar, la conformación del Batallón América. Este cambio estratégico que abandonaba, en cierto manera, los escenarios urbanos para centrarse en los rurales, fomentó la profundización del contacto con otros elementos guerrilleros latinoamericanos, las relaciones con regímenes próximos a los movimientos guerrilleros y de liberación nacional como pueden ser Cuba o Libia, la búsqueda de la unidad guerrillera dentro y fuera de las fronteras colombianas, y un apoyo internacional que se podría centrar en el aspecto logístico (en Panamá, Cuba y Venezuela) y en el político (a través de México y Costa Rica)³².

La llegada a la comandancia del M-19 de Carlos Pizarro hará que esta estrategia se redefina hacia una paz negociada. Este cambio vendrá precedido de un agotamiento de las vías armadas y la muestra por parte de la sociedad colombiana de la necesidad de iniciar unas exploraciones de paz negociada entre el Estado y las guerrillas³³. Carlos Pizarro no solo será el comandante que llevará al M-19 a su desmovilización negociada con el Gobierno colombiano y a la participación de este guerrilla en una coalición electoral para los procesos electorales de 1990 y 1991, si no que vendrá de curtirse como el comandante del Batallón América, el intento del M-19 por constituir una guerrilla interamericana que acabaría fracasando en sus objetivos iniciales, mostrando así a este personaje histórico que había llegado el momento de buscar una salida negociada a la violencia.

La figura de Carlos Pizarro pasará a la historia como la del comandante que llevó a la desmovilización al M-19³⁴, además de ser su candidato presidencial

³⁰ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 396-397.

³¹ Otty Patiño Hormanza; Vera Grabe Loewenherz; Mauricio García-Durán, “El camino del M-19 de la lucha armada a la democracia: una búsqueda de cómo hacer política en sintonía con el país” [en Mauricio García-Durán, ed.: *De la insurgencia a la democracia. Estudios de caso*, Bogotá, CINEP y Berghof Center of Constructive Conflict Management, 2009], pp. 60-61.

³² Otty Patiño Hormanza; Vera Grabe Loewenherz; Mauricio García-Durán, “El camino del M-19...”, pp. 56-59.

³³ Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria...”, p. 117. Otty Patiño Hormanza; Vera Grabe Loewenherz; Mauricio García-Durán, “El camino del M-19...”, pp. 59-65.

³⁴ Para conocer más acerca del proceso de paz entre el Estado colombiano y el M-19, los procesos electorales en los que participó posteriormente y la figura de Carlos Pizarro: Eduardo Pizarro, *Cambiar el futuro. La historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*, Bogotá, Debate, 2017, pp. 125-178. José David Moreno Mancera, “El papel de la AD-M-19 como fuerza política alternativa en la Constituyente de 1991” en *Razón Crítica*, 11 (2021), pp.33-64. Arturo Bolaños Martínez, “Carlos Pizarro Leongómez: de guerrillero a candidato presidencial”, Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2014.

(incluida esta guerrilla dentro de la coalición Alianza Democrática M-19) hasta su asesinato en abril de 1990, unos días después de confirmar su candidatura. Sin el liderazgo de este comandante, así como los cambios internos y externos que vivieron la guerrilla y la sociedad colombiana en el periodo 1985-1989 que facilitaron la negociación entre el Estado y el M-19³⁵, resulta complejo comprender el devenir del M-19 de movimiento guerrillero a coalición política. Tal y como señala Antonio Navarro Wolf, comandante del M-19 y sucesor de Pizarro en la campaña electoral

“Álvaro murió el día en que se produjo en el Valle un gran triunfo del Batallón América. Entonces se dieron al tiempo el dolor y la victoria: la muerte de Álvaro y el reemplazo inmediato del mando del M-19 con un hombre que venía de triunfar: Carlos Pizarro”³⁶.

Sin embargo, ¿fue el Batallón América un triunfo guerrillero real? ¿O, más bien, sirvió de prueba definitiva para que la dirección del M-19 optase por la vía negociada?

4. El Batallón América: un ejército para liberar América Latina

Antes de comenzar a desarrollar este apartado del artículo, consideramos importante recalcar que en torno al Batallón América hay poca literatura. Como parte de la historia del M-19 o de la propia figura de Carlos Pizarro, esta agrupación internacional suele tener su apartado reservado. Sin embargo, colocar al Batallón América como protagonista y como centro de una investigación es, de momento, muy difícil de encontrar. Es por ello por lo que, para poder resolver las cuestiones de investigación que nos hemos ido planteando, hemos recurrido a bibliografía centrada en la historia del M-19 (tanto como guerrilla, como fuerza política democrática) o de las otras guerrillas que conformaron el Batallón (Alfaro Vive Carajo, Movimiento Armado Quintín Lame y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru). Igualmente, también hemos recurrido al documental *Pizarro* de Simón Hernández donde se realiza una biografía de Carlos Pizarro y se lanzan algunas ideas y elementos acerca de la historia del Batallón América.

Antes de iniciar la profundización en la historia y acciones del Batallón América debemos señalar que la aspiración internacionalista y latinoamericanista que el M-19 puso en marcha tuvo otros ejemplos regionales previos. Si bien tuvieron escasos triunfos, marcaron de alguna manera el camino hacia la constitución del Batallón América como un nuevo intento de articulación de

³⁵ Ginneth Esmeralda Narváez Jaimes, “La Guerra Revolucionaria...”, pp. 117-129. Otty Patiño Hormanza; Vera Grabe Loewenherz; Mauricio García-Durán, “El camino del M-19...”, pp. 59-71.

³⁶ Citado en Patricia Lara, *Siembra vientos y recogerás tempestades...*, p. 254.

las acciones armadas revolucionarias en América Latina. Quizás el intento más importante de internacionalismo revolucionario que se gesta en América Latina fue la fundación de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) durante la Primera Conferencia Tricontinental de 1966 en La Habana (Cuba) y el posterior surgimiento de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) tan solo un año después. Ambas instituciones reunieron a un buen número de organizaciones políticas de la izquierda mundial y latinoamericana con el objetivo de coordinar las acciones para lograr el triunfo en sus respectivos países. Auspiciados por la Cuba de Fidel Castro y al calor de los movimientos de liberación nacional en África, Asia y América Latina, estos fenómenos buscaron aunar los esfuerzos revolucionarios de un buen número de guerrillas latinoamericanas³⁷.

Si bien la OLAS surge al calor de esa Primera Conferencia Tricontinental de La Habana, no tendrá el mismo recorrido ni la misma extensión en el tiempo y será una reproducción a escala latinoamericana de las divergencias existentes en la izquierda revolucionaria mundial. El comité Organizador de la primera conferencia de la OLAS lo conformarán representantes de Brasil, Cuba, Colombia, Guyana, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela³⁸. Según señala Almeyda, la misión que este comité se impuso era la de “[...] estimular y promover el desarrollo y la profundización de dicha lucha”³⁹ revolucionaria en América Latina. En total, 549 participantes (entre delegados, observadores e invitados) llegados a La Habana en julio de 1967 comenzaron la conferencia que pronto marcó el gran problema por el que este ejemplo de unidad de acción y latinoamericanismo guerrillero acabó desapareciendo: la división entre las posturas prosoviéticas, prochinas, procubanas y proguevaristas⁴⁰. Sin embargo, tal y como indica Patricia Calvo, la CIA consideraba que esta organización buscaba preparar y allanar el terreno a la intervención guerrillera en Bolivia del Che Guevara⁴¹. Sin embargo, la OLAS cayó pronto en desgracia al reproducir las divergencias de la izquierda revolucionaria del momento y al resultar incapaz de sacar hacia adelante ninguna iniciativa que materializase las expectativas y deseos de los representantes de la conferencia inaugural.

Teniendo en cuenta estos dos primeros precedentes de apoyo, estimulación, promoción y desarrollo de los movimientos revolucionarios en América Latina, también se hace pertinente hablar de la creación de una plataforma de unidad de acción en el Cono Sur conformada por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, el Movimiento de Liberación Nacional-

³⁷ Patricia Calvo González, “La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)” en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, nº 1, ene.-jun., 2018, pp. 155-185.

³⁸ Patricia Calvo González, “La Organización Latinoamericana...”, pp. 161-162.

³⁹ Citado en: Patricia Calvo González, “La Organización Latinoamericana...”, p. 160.

⁴⁰ Patricia Calvo González, “La Organización Latinoamericana...”, pp. 164-168.

⁴¹ Patricia Calvo González, “La Organización Latinoamericana...”, p. 160.

Tupamaros de Uruguay, el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) de Argentina y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia: la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR). Antes de adentrarnos en el papel que la JCR tuvo como precursora del Batallón América, consideramos importante resaltar un aspecto. Este hace referencia a un personaje histórico clave a la hora de abordar las experiencias revolucionarias y guerrilleras en América Latina: Ernesto “Che” Guevara. La fundación por parte de este comandante del Ejército de Liberación Nacional en Bolivia tras el fracaso de su intento de exportar la revolución al Congo supone uno de los primeros casos de colaboración e internacionalización guerrillera en América Latina. En este ELN encontraremos a combatientes bolivianos, cubanos, chilenos, argentinos y peruanos, muchos de ellos llegados tras la captura y asesinato de Guevara⁴². De igual forma, el ejemplo latinoamericanista del Che en Bolivia (ya precedido por sus acciones en la guerrilla cubana) vendría respaldado por todo el bagaje de la OSPAAAL y la OLAS, elementos sin los que sería complicado entender el propio desarrollo tanto de la experiencia boliviana del ELN, como la propia composición de la JCR.

Para iniciar la profundización en este primer fenómeno de unidad de acción, consideramos interesante revisar su comunicado fundacional⁴³. En él se hace una clara referencia al ejemplo revolucionario e internacionalista del Che a la hora de echar a andar esta organización. Del mismo modo, señalan 1968 como el inicio de los contactos entre las organizaciones que la compondrán y 1972 como el año de la coordinación de acciones como tal:

A 1968 se remontan los antecedentes de la colaboración mutua entre las cuatro organizaciones que hoy integran la Junta de Coordinación Revolucionaria. Hasta noviembre de 1972, que como veremos es la fecha en la que comienza a concretarse la idea de una coordinación orgánica permanente, se producen numerosos contactos bilaterales entre el ELN, el MIR, el MLN (T) y el PRT-ERP⁴⁴.

Sin embargo, esta organización no saltaría a la palestra internacional hasta 1974, año en el que se dio a conocer su existencia: “Se hizo conocer a Latinoamérica y al mundo en el año 1974 oficializándose así la existencia

⁴² Sirva de ejemplo acerca de la presencia de combatientes de numerosas nacionalidades en el Ejército de Liberación Nacional boliviano: Tanya Harmer, “«Seremos como el Che»: Chilean elenos, Bolivia and the cause of latinoamericanismo, 1967-1970”, en *Contemporánea: historia y problemas del siglo XX*, vol. 7, n° 7, 2016, pp. 45-66.

⁴³ Junta de Coordinación Revolucionaria, *Junta de Coordinación Revolucionaria: Orígenes y perspectivas*, 01-02-1975. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/90. Última visita el 29/04/2022.

⁴⁴ Junta de Coordinación Revolucionaria, *Junta de Coordinación Revolucionaria: Orígenes y perspectivas*, 01-02-1975. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/90. Última visita el 29/04/2022.

de la Junta de Coordinación Revolucionaria⁴⁵. El surgimiento de la JCR es, por tanto, un ejemplo que luego quedará en el imaginario guerrillero latinoamericano acerca de la unidad de acción y la necesidad de conformar un frente revolucionario común en todo el continente. La misma organización lo confirma en esta misma declaración y en otro comunicado titulado *A los pueblos de América Latina*⁴⁶. Además, si se analiza este último comunicado citado, se encuentran referencias que, posteriormente, el M-19 hará suyas como la preferencia hacia las figuras de los grandes generales de las independencias latinoamericanas frente a los grandes referentes de la revolución mundial.

Otro de los puntos que debemos tener en cuenta para comprender esta Junta de Coordinación Revolucionaria es el contexto en el que nace. Y para ello se hace necesaria la mención a la Operación Cóndor desarrollada en el Cono Sur⁴⁷. Tal y como señala Melisa Slatman, no puede entenderse el surgimiento de la JCR y la necesidad de colaborar entre guerrillas en el Cono Sur si no se tiene en cuenta el impacto que la Operación Cóndor estaba teniendo en esos países⁴⁸. Incluso la propia organización hace referencia a este elemento y a las dictaduras en el Cono Sur a la hora de realizar sus comunicados⁴⁹. A pesar de todo, la JCR acabará fracasando en su intención de unificar las acciones de las organizaciones que la componían y de agrupar a un mayor número de guerrillas bajo su paraguas, extendiéndose su existencia desde en torno a 1968 con esos primeros contactos bilaterales entre los restos del ELN boliviano y las otras guerrillas, hasta 1979, año en el que los últimos grupos que ya se encontraban en el exilio en México y Europa acabaron disolviéndose⁵⁰.

⁴⁵ Junta de Coordinación Revolucionaria, *Junta de Coordinación Revolucionaria: Orígenes y perspectivas*, 01-02-1975. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/90. Última visita el 29/04/2022.

⁴⁶ Junta de Coordinación Revolucionaria, *A los pueblos de América Latina*, 01-11-1974. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/89. Última visita realizada el 29/04/2022.

⁴⁷ Se conoce como la Operación Cóndor a las diferentes acciones de colaboración entre las dictaduras militares del Cono Sur (Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Brasil, principalmente) y la CIA para compartir datos relacionados con las oposiciones de izquierdas de estos países con la finalidad de perseguirla incluso fuera de sus fronteras. Para más información: Franck Gaudichaud, *Operación Cóndor: Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Madrid, SEPHA, 2005. Marcos Ferreira Navarro, "Operación Cóndor: antecedentes, formación y acciones" en *Ab Intio*, n° 9, 2014, pp. 153-179. Marcos Roitman Rosenmann, *Por la razón o la fuerza. Historia y memoria de los golpes de Estado, dictaduras y resistencias en América Latina*, Madrid, Siglo XXI, 2019.

⁴⁸ Melisa Slatman, "Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978" en *Testimonios. Revista de la Asociación de Historial Oral de la República Argentina*, vol. 2, 2010, pp. 1-24.

⁴⁹ Junta de Coordinación Revolucionaria, *América Latina en la hora actual*, 01-06-1977. Precedencia: archivo personal de Tino Brugos. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/8630. Última visita el 29/04/2022. En este mismo documento se hacen constantes referencias a la necesidad de la unidad de acción en toda América Latina, los problemas de esta misma unidad y el papel de la solidaridad latinoamericana a la hora de esquivar los mismos.

⁵⁰ Julio Andrés Sujatt, "La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina" en *Cuadernos de Marte*, n° 10, enero-junio 2016, pp. 107-145.

Como hemos podido observar, los intentos por aunar las luchas guerrilleras desarrolladas en toda América Latina fueron numerosas y, más pronto o más temprano, todas acabaron fracasando por la imposibilidad de limar las diferencias ideológicas de estos grupos y por las acciones militares de los ejércitos de cada uno de los países. Sin embargo, a pesar de estos ejemplos fallidos, el M-19 realizará un último intento de unidad guerrillera que, como veremos, mantendrá muchos de los elementos anteriormente desarrollados (recorrir a los héroes de la independencia, apoyarse en un latinoamericanismo fuerte y en la figura de los combatientes internacionales voluntarios, por ejemplo) y fracasará por los mismos motivos por los que fracasaron anteriores ejemplos como la Junta de Coordinación Revolucionaria.

Tras los sucesos de la toma del Palacio de Justicia de Bogotá en noviembre de 1985, el M-19 celebró una asamblea en la que, además de realizar una reflexión profunda sobre lo que significaba aquel acto, dieron el pistoletazo de salida a la estrategia del Batallón América. Según Darío Villamizar,

“Esta experiencia, singular en los procesos unitarios en América Latina, pretendía conformar en Colombia un ejército latinoamericano -definido como bolivariano- compuesto por guerrilleros de diferentes nacionalidades, del que posteriormente pudieran desprenderse columnas hacia distintos países, muy a la imagen y semejanza de los propósitos del Che Guevara en Bolivia en 1967”⁵¹.

Si tomamos como base esta definición de Villamizar acerca de lo que fue el Batallón América, observamos que, tal y como señala el mismo autor unas líneas más adelante, la impronta ideológica del M-19 es mucho mayor que la de las otras tres guerrillas que conformaron el grupo⁵². Esto se observa en dos puntos que, desde el inicio de este texto, hemos querido resaltar y señalar como de gran importancia para comprender este fenómeno. Por un lado, nos encontramos la unidad de acción que el M-19 propugnó durante gran parte de su existencia tanto dentro como fuera de las fronteras colombianas. Que esta guerrilla formase parte de las dos grandes coordinadoras guerrilleras de Colombia (la Coordinadora Nacional Guerrillera y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar) y se convirtiese en la base del Batallón América son datos suficientes como para observar esta disposición a la unidad de fuerzas y, por ende, a la relación e influencia entre guerrillas en América Latina. Por otra parte, que este ejército se autodenominase como “bolivariano”⁵³, enraíza en ese imaginario latinoamericanista que ofrecía el M-19 (heredado también de los ejemplos de unidad guerrillera latinoamericana anteriores) y le distanciaba de

⁵¹ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 517-518.

⁵² Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 518.

⁵³ Esto se refuerza con el documento *Conquistando el Porvenir* editado por el MRTA, guerrilla que formaba parte del Batallón América: MRTA, *Conquistando el Porvenir*, p. 229. Localizado en el siguiente sitio web: <https://vozrebelde.noblogs.org/files/2016/10/CONQUISTANDO-EL-PORVENIR.pdf>. Última visita el 21/04/2022.

otras guerrillas colombianas de carácter marxista-leninista. Por lo tanto, para comprender el Batallón América hay que entender este carácter internacional que el M-19 quiso dar a su accionar guerrillero, extendiéndolo hacia toda América Latina.

Como hemos mencionado, son cuatro las guerrillas que conformaron este Batallón América: el M-19, el Movimiento Armado Quintín Lame, Alfaro Vive Carajo y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru. Igualmente, Villamizar señala que también se encontraron en este ejército guerrilleros de la Organización Político Militar de Ecuador, de otras fuerzas que conformaban la Coordinadora Nacional Guerrillera y de otros países del continente⁵⁴. Esta fuerza (que contaba con, aproximadamente, 420 guerrilleros⁵⁵) recibió un entrenamiento previo conjunto en lo que denominaron “Campo América o Campo Ulluco”⁵⁶ hasta que, a primeros de 1986, el comandante de este batallón, Carlos Pizarro, inició las operaciones⁵⁷. Según se puede leer en el documento *Conquistando el Porvenir* del MRTA (publicado originariamente en 1990), la dirección del MRTA recibió con gran entusiasmo los inicios de las acciones armadas del Batallón América⁵⁸ y, constantemente, realizan alusiones a la heroicidad de este ejército guerrillero y a la solidaridad internacional que sus miembros desplegaron en Colombia⁵⁹.

Las acciones del Batallón América se centraron, principalmente, en los departamentos del Cauca y Valle del Cauca bajo la denominación de campaña Paso de Vencedores⁶⁰. A pesar de unos éxitos iniciales, el Batallón comenzó a sufrir la presión del Ejército colombiano. Sin embargo, consiguieron reponerse de los reveses que recibieron y tomaron como objetivo primordial la toma de la ciudad de Cali⁶¹. Sin embargo, la debilidad que el Batallón venía arrastrando

⁵⁴ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 518.

⁵⁵ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 518.

⁵⁶ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 518.

⁵⁷ Para Mario Miguel Meza, esta formación (así como la experiencia bélica que adquirieron los guerrilleros del MRTA) explicaría la inclinación que esta guerrilla peruana mostró hacia la guerra rural una vez fracasó el accionar del Batallón América. Mario Miguel Meza, “El Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y las fuentes de la revolución en América Latina”, Tesis doctoral, Colegio de México, 2012, pp. 263-264.

⁵⁸ MRTA, *Conquistando el Porvenir*, p. 229. Localizado en el siguiente sitio web: <https://vozrebelde.noblogs.org/files/2016/10/CONQUISTANDO-EL-PORVENIR.pdf>. Última visita el 21/04/2022.

⁵⁹ MRTA, *Conquistando el Porvenir*, pp. 195-197; pp. 271-273. Localizado en el siguiente sitio web: <https://vozrebelde.noblogs.org/files/2016/10/CONQUISTANDO-EL-PORVENIR.pdf>. Última visita el 21/04/2022. MRTA, *Informe al pueblo peruano: presencia tupacamarista en el suelo colombiano*, 1986. Documento localizado en: https://cedema.org/digital_items/4647. Última visita realizada el 21/04/2022.

⁶⁰ Como muestra del relato propio que estas guerrillas realizaban acerca de sus acciones: *Relatos de Campaña. Campaña ¡Paso de Vencedores! Batallón América. Primera parte. Testimonio de Augusto, Oficial de la Compañía Comandante Pablo*, febrero de 1986. Localizado en el siguiente sitio web: <http://www.oigahermanohermana.org/2015/05/relatos-de-campana-paso-de-vencedores-batallon-america.html>. Última visita realizada el 21/04/2022.

⁶¹ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 518. Mario Miguel Meza, “El Movimiento

por sus enfrentamientos contra el Ejército (a pesar de algunas victorias como la emboscada en la vía Panamericana⁶²) y las retiradas de las diferentes guerrillas que componían el ejército hicieron que este acabase desapareciendo. La retirada del MAQL se debió a dos factores. Para comprenderlos, debemos señalar que esta guerrilla nació como un grupo de autodefensa de las comunidades indígenas del Cauca, hecho que hacía que su radio de acción estuviese circunscrito a los territorios ancestrales de estas comunidades. Por ello, al observar cómo sus miembros se alejaban de estos territorios y al acumularse un buen número de pérdidas dentro de los destacamentos del Quintín Lame, la dirección comenzó a mostrarse crítica con las acciones del Batallón⁶³. Del mismo modo, los militantes de Alfaro Vive Carajo reclamaron pronto el regreso de estos para iniciar acciones del Batallón América en su territorio; incluso el MRTA, de ideología y origen claramente marxista-leninista, mostró su inconformidad con ciertos preceptos más democráticos o nacionalistas, haciendo que las tensiones internas dentro del Batallón fuesen en aumento⁶⁴.

Con el fracaso de la ofensiva a Cali (del 3 al 10 de marzo de 1986) y la muerte el 13 de ese mismo mes de Álvaro Fayad, líder del M-19, se puede dar por finalizada la actividad del Batallón América. Sin embargo, según el MRTA, esta actividad no terminó hasta 1987, cuando sus militantes regresaron a Perú a continuar con la lucha de su organización y desvinculados del Batallón⁶⁵. Igualmente, deberíamos considerar como factores que también posibilitaron el final de este ejército latinoamericano la muerte del sucesor de Fayad y también comandante del Batallón, Gustavo Arias Londoño; el cambio de estrategia de Carlos Pizarro para el M-19 cuando alcanzó su dirección; las constantes rencillas y reticencias de las guerrillas que lo conformaban (con objetivos e ideologías muy heterogéneas); y, sobre todo, la presión militar que vivieron y el Batallón y el propio M-19, incapaz de renovar el pie de guerra que le era dado de baja.

Revolucionario...”, p. 264. MRTA, *Conquistando el Porvenir*, p. 196. Localizado en el siguiente sitio web: <https://vozrebelde.noblogs.org/files/2016/10/CONQUISTANDO-EL-PORVENIR.pdf>. Última visita el 21/04/2022.

⁶² Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 519.

⁶³ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 519-520. Para más información acerca del Movimiento Armado Quintín Lame: Daniel Ricardo Peñaranda Sureplano, *Guerra propia, guerra ajena. Conflictos armados y reconstrucción identitaria en los Andes colombianos. El Movimiento Armado Quintín Lame*, Bogotá, CNMH-IEPRI, 2015.

⁶⁴ Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, pp. 520-521.

⁶⁵ Mientras que Villamizar fecha el final del Batallón América con la muerte de Fayad y el fracaso de la conquista de Cali, el MRTA lo fecha un año después. Igualmente, Mario Miguel Meza señala que el MRTA se retiró del Batallón América tras el fracaso de la conquista de Cali. Darío Villamizar, *Las guerrillas en Colombia...*, p. 521. MRTA, *Conquistando el Porvenir*, p. 197. Localizado en el siguiente sitio web: <https://vozrebelde.noblogs.org/files/2016/10/CONQUISTANDO-EL-PORVENIR.pdf>. Última visita realizada el 21/04/2022. Mario Miguel Meza, “El Movimiento Revolucionario...”, p. 264.

5. Conclusiones

Como hemos ido viendo, el Batallón América se entiende dentro de la estrategia de colaboración e internacionalismo que el M-19 pone en marcha desde momentos muy tempranos. Si bien es cierto que el M-19 buscará una unidad de acción dentro de las fronteras colombianas, sus contactos exteriores acabarán haciendo que este grupo adquiera pronto una impronta internacional que, durante su proceso de paz con el gobierno colombiano, se mostrará de gran valor. Igualmente, su bolivarianismo y su impulso a la democracia en América Latina serán claves para comprender esta predisposición a fomentar acciones conjuntas a nivel latinoamericano.

Si bien podríamos considerar al Batallón América como un intento serio y sólido de constitución de lo que se podría conocer como una “guerrilla latinoamericana” (siguiendo otros ejemplos previos), no podemos mostrarlo como un éxito ni dentro ni fuera de Colombia. Debemos considerarlo como un ejemplo y un fracaso de esta estrategia. Las tensiones entre las guerrillas dentro del Batallón y sus diferencias ideológico-estratégicas anticipaban también el fracaso de los proyectos de unidad de acción dentro de Colombia. Las dos coordinadoras que nacieron para aunar esfuerzos fracasaron por estas mismas cuestiones: falta de unidad de objetivos y de acciones conjuntas. A pesar de que personas como Antonio Navarro señalase que Carlos Pizarro llegó al poder del M-19 imbuido de la victoria que supuso la creación del Batallón América, este no consiguió ninguno de sus objetivos: no tomaron Cali, no consiguieron hacer frente a la presión del ejército colombiano y, por encima de todo, no fueron capaces de mantener una unidad guerrillera dentro y fuera de Colombia, ni tampoco de exportar el Batallón América más allá de los departamentos del Cauca y Valle del Cauca.

A pesar de este fracaso operacional y político, el Batallón América sí que supuso un ejemplo de colaboración, interrelación, influencia y reciprocidad. Quizás la mejor muestra de esto fue que los guerrilleros del MRTA que participaron del Batallón y recibieron entrenamiento en el Campo América propiciaron un cambio estratégico en las acciones de su guerrilla en suelo peruano. Es por ello por lo que, a modo de cierre, la gran conclusión de este artículo se puede resumir en la idea de que el Batallón América resultó, a la vez, un fracaso político-militar en general y un éxito puntual de colaboración, influencia y unidad dentro de las guerrillas latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX.

Bibliografía:

- Bolaños Martínez, Arturo, “Carlos Pizarro Leongómez: de guerrillero a candidato presidencial”, Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra, 2014.
- Calvo González, Patricia, “La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)” en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, nº 1, ene.-jun., 2018, pp. 155-185.
- Cortina Otero, Eduald, “Discursos en (R)evolución. Lucha ideológica y captación de solidaridad en el movimiento revolucionario salvadoreño” en *Naveg@américa. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea], nº 17, 2016, pp. 1-22. Disponible en <http://revistas.um.es/navegamerica>. Última visita el 05/05/2022.
- Ferreira Navarro, Marcos, “Operación Cóndor: antecedentes, formación y acciones” en *Ab Intio*, nº 9, 2014, pp. 153-179.
- Gaudichaud, Franck, *Operación Cóndor: Notas sobre el terrorismo de Estado en el Cono Sur*, Madrid, SEPHA, 2005.
- Grabe Loewenherz, Vera, “M-19: de la lucha armada a la renuncia a la violencia” en *Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios del Estado Autonómico*, 2010, pp. 1-30.
- Harmer, Tanya, “«Seremos como el Che»: Chilean elenos, Bolivia and the cause of latinoamericanismo, 1967-1970”, en *Contemporánea: historia y problemas del siglo XX*, vol. 7, nº 7, 2016, pp. 45-66.
- ; Martín Álvarez, Alberto (eds.), *Toward a Global History of Latina America's Revolutionary Left*, Gainesville, University of Florida Press, 2021.
- Hernández, Simón (dir.), *Pizarro*, 2016, 82 min.
- Junta de Coordinación Revolucionaria, *A los pueblos de América Latina*, 01-11-1974. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/89.
- , *Junta de Coordinación Revolucionaria: Orígenes y perspectivas*, 01-02-1975. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/90.
- , *América Latina en la hora actual*, 01-06-1977. Procedencia: archivo personal de Tino Brugos. Documento digitalizado localizado en: https://cedema.org/digital_items/8630.
- Lara, Patricia, *Siembra vientos y recogerás tempestades. La historia del M-19, sus protagonistas y sus destinos*, Bogotá, Planeta, 2002.
- Martín Álvarez, Alberto; Rey Tristán, Eduardo (eds.), *Revolutionary Violence and The New Left: Transnational Perspectives*, New York, Routledge, 2016.

- Meza, Mario Miguel, “El Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y las fuentes de la revolución en América Latina”, Tesis doctoral, Colegio de México, 2012.
- Moreno Mancera, José David, “El papel de la AD-M-19 como fuerza política alternativa en la Constituyente de 1991” en *Razón Crítica*, 11 (2021), pp.33-64.
- [MRTA, Informe al pueblo peruano: presencia tupacamarista en el suelo colombiano, 1986. Documento localizado en: https://cedema.org/digital_items/4647.](https://cedema.org/digital_items/4647)
- , *Conquistando el Porvenir*, 1990. Documento localizado en: <https://vozrebelde.noblogs.org/files/2016/10/CONQUISTANDO-EL-PORVENIR.pdf>.
- Narváez Jaimes, Ginneth Esmeralda, “La Guerra Revolucionaria del M-19”, Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia, 2012.
- Oikión Solano, Verónica; Rey Tristán, Eduardo; López Ávalos, Martín (eds.), *El estudio de las luchas revolucionarias en América Latina (1959-1996). Estado de la cuestión*, Santiago de Compostela, El Colegio de Michoacán-Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
- Patiño Hormanza, Otty; Grabe Loewenherz, Vera; García-Durán, Mauricio, “El camino del M-19 de la lucha armada a la democracia: una búsqueda de cómo hacer política en sintonía con el país” [en García-Durán, Mauricio, ed.: *De la insurgencia a la democracia. Estudios de caso*, Bogotá, CINEP y Berghof Center of Constructive Conflict Management, 2009], pp. 43-106.
- Peñaranda Sureplano, Daniel Ricardo, *Guerra propia, guerra ajena. Conflictos armados y reconstrucción identitaria en los Andes colombianos. El Movimiento Armado Quintín Lame*, Bogotá, CNMH-IEPRI, 2015.
- Pizarro, Eduardo, *Cambiar el futuro. La historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*, Bogotá, Debate, 2017.
- Relatos de Campaña. Campaña ¡Paso de Vencedores! Batallón América. Primera parte. Testimonio de Augusto, Oficial de la Compañía Comandante Pablo*, febrero de 1986. Documento localizado en el siguiente sitio web: <http://www.oigahermanohermana.org/2015/05/relatos-de-campana-paso-de-vencedores-batallon-america.html>.
- Rey Tristán, Eduardo; Oikión Solano, Verónica, “La lucha armada latinoamericana en perspectiva (1959-1996)” en *Archivos*, año V, n° 9, septiembre de 2016, pp. 13-32.
- Ríos, Jerónimo; Azcona, José Manuel (coords.), *Historia de las guerrillas en América Latina*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2019.

- Rodríguez Jaramillo, Antonio, *Memoria de las Espadas. Alfaro Vive Carajo, los argumentos de la historia*, Quito, Editorial IAEN-Editorial Abya-Yala, 2014.
- Roitman Rosenmann, Marcos, *Por la razón o la fuerza. Historia y memoria de los golpes de Estado, dictaduras y resistencias en América Latina*, Madrid, Siglo XXI, 2019.
- Slatman, Melisa, “Para un balance necesario: la relación entre la emergencia de la Junta de Coordinación Revolucionaria y el Operativo Cóndor. Cono Sur, 1974-1978” en *Testimonios. Revista de la Asociación de Historial Oral de la República Argentina*, vol. 2, 2010, pp. 1-24.
- Sujatt, Julio Andrés, “La Junta de Coordinación Revolucionaria (1972-1979). Una experiencia de internacionalismo armado en el Cono Sur de América Latina” en *Cuadernos de Marte*, nº 10, enero-junio 2016, pp. 107-145.
- Villamizar, Darío, *Las guerrillas en Colombia. Una historia desde los orígenes hasta los confines*, Bogotá, Debate, 2017.

